

Selfie!

Numerosas miradas confundidas se posan en mí al momento de ingresar en la sala, pero no me importa. Dejo mis libros sin cuidado sobre una mesa cualquiera, los abro con manos habilidosas y acto seguido me siento, con una sonrisa intacta dibujada en mis labios. A estas alturas, ya se ha convertido en una costumbre. La cámara de mi móvil me está apuntando, y girando de forma exagerada mi cuerpo, poso ante el objetivo.

Click.

“Tarde de estudio en #biblioUAL”. Escribo con rapidez, haciendo resonar mis largas uñas contra la frágil pantalla. Atraigo la atención de aquellos que me rodean, me gusta. No necesito nada más. Me levanto de golpe, recojo mis libros y salgo de allí, perseguida por una oleada de *clicks* que inundan el espacio.